NUEVA HORA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

2da. quincena de junio de 1971 - Nº 70 $ 60

EDITORIAL

SOCIALISMO E INSURRECCION

El acuerdo Perón - Lanusse está en marcha. Perón ha dado la orden de reorganizar al partido. El gobierno cree así facilitado su objetivo de reprimir al proletariado socialista y a la izquierda revolucionaria.

Es que, el acuerdo necesita, ante todo, maniatar a las auténticas fuerzas revolucionarias, a los sindicatos clasistas SITRAC - SITRAM, a las agrupaciones 1º de Mayo, a los Peronistas de "base", a sacredotes revolucionarios, a las corrientes revolucionarias estudiantiles y populares.

Perón, con un cinismo sin igual, alienta a centenares de jóvenes a "continuar la lucha armada". Pero su verdadera política es el acuerdo electoral. Usa a auténticos militantes revolucionarios Peronistas para ocultar su maridaje con la dictadura. Los alienta a luchar por su "regreso", cuando en realidad él sólo se propone ayudar a las clases dominantes a poder "regresar" a tiempos más tranquilos, a recomponerse para explotar mejor al pueblo y entregar mejor el país a los yanquis y los monopolios europeos.

El comportamiento dual de Perón, esa táctica de oscilación permanente, le permite a su vez cubrirse las espaldas en caso de que, por las luchas obreras y populares, fracase el plan Lanusse. Podrá entonces pegar un viraje y apoyar, por ejemplo, al golpe peruano. Así, cientos de combatientes de la FAP habrán dado su sangre por... Onganía o Caghialmeni.

Claro que el acuerdo Perón-Lanusse está sembrado de dificultades. Esas dificultades tienen su base en los "cordobazos", en la radicalización proletaria. Pero, dada la incipiencia de la izquierda revolucionaria, son dificultades que de por sí no significan el desenmascaramiento absoluto del acuerdo. Son dificultades suficientemente complejas como para que Perón y Lanusse deban cuidar cada uno sus pasos; un error de cálculo puede derrumbar el castillo construído.

Lanusse sabe que Perón, por su naturaleza burguesa-populista, conciliadora, no puede alentar nuevos "cordobazos". Su contrincante debe aceptar que ayudar a Lanusse es —aunque forcejeando— salvar las bases capitalistas dependientes de la sociedad argentina. Además, Lanusse tiene el ejército, cosa no despreciable. Pero lo principal es que sabe hasta "donde" puede llegar Perón.

Pero Perón no quiere ser llevado a un acuerdo que suponga la capitulación absoluta. Hay en juego tantos intereses burgueses específicos como el peligro que su capitulación abra aún mayores posibilidades a las corrientes clasistas y socialistas. Pugna por elecciones que permitan ser al Peronismo la primera fuerza, aunque el precio sea la elección de Lanusse u otro general menos "quemado" como presidente.

El maquiavélico juego Perón - Lanusse se vuelve intrincado. Cada uno desea tumbar al contrincante. Pero al mismo tiempo comprende que debe dejarlo vivo.

En cierto sentido Lanusse necesita de Perón más que éste de aquél. Porque Lanusse puede ser reemplazado por las clases dominantes. Perón puede negociar con otro general. Pero, en cambio, a AGIEL y LA SOCIEDAD RURAL les interesa Perón. Pues todavía tiene "cierto carisma", puede llevar a parte de las masas al "acuerdo" o garantizar otra salida burguesa. Pero uno y otro están fuertemente maniatados por una cuestión fundamental.

Esta no es otra que la radicalización obrera y popular, cuyas expresiones orgánicas van desde los sindicatos clasistas y socialistas al PCR. La crisis económica no hace sino empujar a millones de personas a la lucha, el reformismo es incapaz de absorber el proceso, se acumulan tensiones y se marcha hacia nuevas explosiones. Lo que crece es la izquierda proletaria. No es para menos, se inscribe en la agudización de la lucha de clases en América Latina, se inscribe en el triunfo de la guerra popular vietnamita, se inscribe en un resurgimiento del comunismo revolucionario en el mundo, fenómeno éste que va desde la revolución cultural china hasta la huelgas de los obreros de Renault en Francia.

Gran parte de los obreros y el pueblo no cree en la salida electoral, busca el camino para imponer la auténtica democracia, conquistada por la insurrección y que imponga un poder popular y revolucionario. Por eso nuestra consigna NI GOLPE NI ELECCION INSURRECCION NO es una utopía.

El trenzerio Buenos Aires-Madrid necesita por eso, ante todo, pasividad obrera. Y no lo logra. Porque se suceden huelgas y ocupaciones de fábricas (Petroquímica La Plata, ocupaciones plantas Siam el 21, huelga en estatales en Capital y La Plata, asamblea ferroviaria en Rosario, ametralladas por los jerarcas por su defenestración por los obreros, luchas docentes, etc.), y se marcha para el 28 a un paro activo en Córdoba. La movilización de Filosofía y Letras en la UNBA amenaza convertirse en un movimiento general que abarque varias facultades.

En consecuencia, el gobierno dicta la Ley 19.801, que instaura los tribunales militares. Al mismo tiempo amenaza con movilizar a los estatales.

Es que el gobierno, aun logrando afianzarse por su acuerdo con Perón, con la UCRP y los oportunistas del "Encuentro", se apoya en un tambaleral. Esta es la hora del proletariado. La coordinación de las fuerzas clasistas y revolucionarias, bajo la consigna de unidad "NI GOLPE NI ELECCION REVOLUCION" y la formación de milicias antirrepresivas, germen de las milicias insurreccionales, son tareas del momento.

LA PRESENCIA de SITRAC - SITRAM en la CAPITAL

Una delegación de SITRAC - SITRAM, integrada por los dirigentes Massera, Paéz, Galli, estuvo en la Capital. Entrevistó diversas organizaciones obreras, estudiantiles, políticas revolucionarias y realizó una Conferencia de Prensa para esclarecer acerca de su línea y las características del conflicto que enfrentan actualmente. El silencio fue la respuesta de la prensa burguesa, que se mueve alrededor del Gran Acuerdo, el desarrollismo frondizista y el golpe peruano. El respaldo político y la organización solidaria fue la respuesta popular.

Miles de estudiantes aclamaron, en una de las asambleas de filosofía a los oradores cordobeses; más de 15 organizaciones —entre las que mencionamos, a modo de ejemplo, a NUESTRO PARTIDO, FATRAC, Agrupación Peronista De Frente de B. Blanca, Vanguardia Comunista, Avanzada Telefónica, CEPRE, Agrupación 1º de Mayo, Agrupación Docentes de Filosofía 29 de Mayo, Cuerpo de Delegados de Filosofía (observadores), Agrupación Obrera 29 de Mayo, Revista Cristianismo y Revolución, Agrupación Bancaria Clasista, Agrupación Villeros Combativos, FAUDI, TUPAC, Carta Abierta, etc.— formaron LA COMISION DE SOLIDARIDAD CON SITRAC - SITRAM y una línea clasista y revolucionaria en el movimiento obrero. La Comisión tomó la consigna: "NI GOLPE, NI ELECCION, REVOLUCION".

El convenio de SITRAC - SITRAM fue dejado para el final y la propuesta patronal implica un aumento real de un 17 %; el objetivo está claro: aislar y descabezar a la vanguardia de la corriente revolucionaria y socialista del movimiento obrero; esta pulseada no tiene carácter local, es una pulseada donde deben tensarse al máximo las fuerzas socialistas y revolucionarias, como un mojón importantísimo en el combate por consolidar lo nuevo que surge en el movimiento obrero, por aplastar la trampa electoral y a la oposición burguesa y reformista, incluído el golpe peruano. Es un mojón por enlazar Córdoba con el auge de luchas (Fiat, Caseros, Filosofías, Tribunales, Petroquímica, Docentes, Secundarios, etc.) y por imbuir a éstas del contenido y el sentido del viborazo, en el camino del derrocamiento insurreccional de la dictadura.

LA COMISION DE SOLIDARIDAD CON SITRAC - SITRAM, se organizó y planificó diversas tareas propagandísticas, organizativas y de solidaridad material; en lo inmediato convocó a un gran Acto Público, que en principio se realizará el 3 de julio, en la Federación Argentina de Box.

R. F.

CHILE: ¿REFORMAS O REVOLUCION?

I

El dramatismo de la crónica política de Chile crece todos los días, señal de que el proceso social se aproxima a la zona de cumbres de los enfrentamientos decisivos de clase. En todo caso, la "excepcionalidad" chilena —por la vigencia de la institucionalidad democrático-burguesa— permite visualizar más espectacularmente, al irrumpir los asesinatos políticos, el finteo armado que preludia la confrontación violenta de clases por el poder del Estado.

Por eso, para las fuerzas revolucionarias se pone al orden del día, con agudeza extrema, el problema de la orientación política. A ese respecto, ya hace tiempo que el debate "reformas o revolución" pasó de la teoría a la política en América Latina. En el último período se abrió para las más amplias masas del Cono Sur, particularmente Bolivia y Chile. Hoy, en Chile, se torna dilemático, de vida o muerte.

Al filo del triunfo de la Revolución Cubana, Chile se constituyó en un eslabón débil de la opresión imperialista-oligárquica sobre A. Latina. A las bases materiales de crisis estructural común al Continente, le agregaba grandes concentraciones del proletariado minero a todo lo largo del país e importantes núcleos de proletariado industrial en Santiago, Valparaíso y Concepción. A esas condiciones se le sumaba el mayor grado de penetración política de las ideas socialistas que se produjera en el proletariado latinoamericano. Chile era, por ello, campo propicio para sembrar el cambio cualitativo que operó el proceso cubano en la política latinoamericana.

Conscientes de semejante riesgo, las clases dominantes chilenas decidieron frustrar la probable ofensiva del proletariado hacia el poder para abrir paso al socialismo. Apelaron, fundamentalmente, a la ya repetida experiencia burguesa de ir aligar en las reivindicaciones campesinas a la propiedad de la tierra, impulsando la Reforma Agraria. Se proponían crear un dique contrarrevolucionario mediante la conformación de una vasta pequeño-burguesía agraria, que amortiguase la acción independiente del proletariado, como sucedió en Bolivia durante 20 años.

Encuadraban su proyecto agrario en la visión reformista "kennedyana" que prometió en Punta del Este 10.000 millones de dólares de inversiones yanquis para Latino América durante la década de "Alianza para el Progreso". A su vez, las clases dominantes de Chile proyectaron la "chilenización" del cobre, que supuestamente redoblaría la lluvia de dólares que la Alianza auguraba sobre Chile.

Con esa plataforma, la Democracia Cristiana logró unificar, en 1964, a la derecha chilena y creó un verdadero movimiento nacional de masas, con particular arraigo en el campesinado, en las mujeres, en sectores semiproletarios, en la juventud y en las capas menos politizadas del proletariado. Su poderío estimuló en aquel momento proyectos similares en el resto de A. Latina, proclamándoselo pomposamente como modelo alternativo respecto de la Revolución Cubana. Como era previsible, despertó intensas ilusiones en el revisionismo. La URSS abrió una línea de créditos para solventarlas.

Pero "el hombre propone y Dios dispone". El Ché lo había pronosticado: los 10.000 millones de la APEP, no vinieron a Latino América. Fueron, en cambio, a Vietnam.

En 4 años de cobre "chilenizado" los yanquis llevaron más riqueza desde Chile que en los 10 años previos.

Las radicaciones industriales no abundaron, contabilizándose 400.000 desocupados sobre 9 millones de habitantes. Falta de capitales la Reforma Agraria burguesa disminuyó su ritmo. Se creaban, por consiguiente, condiciones objetivas entre las masas para desquiciar los planes de la "Revolución en Libertad".

II

Sobre esa base actuó un factor político fundamental. A la línea oportunista que planteaba el apoyo a las medidas reformistas de Frei, se le opuso una línea de denuncia sistemática contra el gobierno democristiano, a partir de apreciar la experiencia histórica de que la burguesía en los países latinoamericanos se ha capitulado siempre con el imperialismo. Esta última posición fue vigorosamente impulsada en aquel momento por los camaradas cubanos, siendo defendida en Chile con tenacidad por los socialistas ("a Frei, ni el agua ni la sal") y por los nuevos sectores de la izquierda revolucionaria. Fue la época de la denuncia de Fidel contra los créditos soviéticos a Frei y de su incidente por ello con Orlando Millas, miembro del buro político del P.C. chileno. La repercusión de esta línea en las fuerzas de izquierda y en el proletariado incidió sobre el propio P.C. chileno, que debió ubicarse con cautela, en un centreo sagaz entre las propuestas del codovillismo y las del P.S. chileno. Surgieron por entonces en Chile, numerosos e importantes círculos, que sosteniendo las tesis de Lenin sobre el Estado y la consiguiente necesidad de una estrategia de acceso armado al poder, se plantearon, **al influjo de la Revolución Cubana**, la organización concreta para esa perspectiva (MIR, ELN y FAR en el seno del PS; etcétera).

El resultado político consistió en que el movimiento obrero y popular, las fuerzas revolucionarias en esencia, lograron mantenerse independientes y opuestos a la política reformista del gobierno democristiano. Crecientes movilizaciones de masa lo desenmascararon, en la ciudad, en las minas y en los campos. En las matanzas de El Salvador y en la de Puerto Montt, la burguesía tuvo que mostrar su verdadero rostro. La independencia del proletariado, incidiendo en una situación económico-social donde la "revolución en libertad" se desvanecía en aguda crisis, trocó el objetivo político central de la estrategia freísta en su contrario. La sindicalización campesina, instrumentada por la burguesía como dique social contra el proletariado, en vista de la lentitud de las expropiaciones y ante la gravitación de la izquierda marxista, se transformó progresivamente en la fragua de la alianza obrero-campesina, columna vertebral de la Revolución chilena.

Creció poderosamente entre trabajadores agrícolas y campesinos pobres la influencia de los partidos obreros. Comenzó a configurarse el renacimiento nacional de los 400.000 indígenas mapuches. Del tronco del PDC se desdibujó la izquierda juvenil vinculada a la Reforma Agraria, forjando el MAPU; se agudizaron las contradicciones en el Partido Radical, especialmente en las zonas rurales, a favor de la izquierda.

La gesta de la guerrilla del Ché en Bolivia, catalizó intensamente la radicalización de la juventud chilena, ayudando a consolidar las fuerzas de la izquierda revolucionaria.

En consecuencia, se operó un cambio cualitativo de la correlación de fuerzas, al materializar el proletariado estrechas alianzas con el campesinado y con los estudiantes, de modo de constituir un eje político poderoso para polarizar a la sociedad chilena.

Al dinamizarse las contradicciones en el campo, una proporción importante de la radicalización campesina quedó organizada políticamente en el PDC. Ese cambio, en su base de sustentación social, habría de reflejarse en su dirección, fortaleciendo el peso de los sectores populistas (Tomic) en detrimento de la dirección tradicional (Frei) vinculada más directamente al capital financiero y a los monopolios. Amplióse así el distanciamiento respecto del Partido Nacional, representante neto de la oligarquía terrateniente y los monopolios. La profundidad de esa brecha —y su doble carácter— se desnudó hasta la raíz cuando Tomic, aún precandidato, propuso la formación de un "Frente con la Izquierda" con un programa para "profundizar la revolución iniciada por Frei" y "enfrentar a la derecha reaccionaria".

Ya la burguesía y el imperialismo sondeaban la hondura de la nueva situación, aguzando el ingenio en diversas opciones. Hasta incluso la de navegar como timoneles de la "marcha al socialismo". Pero su canto de sirena volvió a ser desoído por el proletariado.

III

La nueva correlación planteaba a la izquierda arduos problemas tácticos para seguir acumulando fuerzas hacia la toma del poder. Problemas singulares de Chile, país con una excepcional tradición de vigencia real de las instituciones democrático-burguesas. Esa condición daba lugar al intento de proyectar al plano electoral el poderío alcanzado por la izquierda, planteándose como objetivo táctico ganar los comicios presidenciales y ocupar el gobierno, lo que permitiría crear condiciones más favorables para los pasos ulteriores de una estrategia revolucionaria.

El riesgo mayor de esa política lo constituyeron desde el principio los lastres reformistas y revisionistas que pesaban en el marxismo chileno, tanto en el PS como en el PC, a los que el Radicalismo le añadía toda su politiquería. Por todo ello, se desdibujaba la hegemonía proletaria, al ocultar en la pradera hacia las masas, la definición de la lucha electoral como una batalla en la guerra por el poder.

A ello contribuyeron las limitaciones —de muy otra naturaleza— de la izquierda revolucionaria desarrollada en Chile durante la década del 60, reivindicando la lucha armada. Había crecido con las deformaciones generales del revolucionarismo pequeño-burgués foquista, que aísla la violencia revolucionaria de la lucha de clases. Así, se desvinculación orgánica del proletariado le impedía batir al pacifismo, y el aislacionismo de sus tesis sobre el problema del poder los llevaba a subestimar la lucha electoral, por lo que carecían de consignas para batir al electoralismo en concreto.

Hechas tales salvedades cabe reconocer que, en general, las fuerzas de izquierda chilenas sortearon favorablemente las coyunturas tácticas planteadas alrededor de las elecciones presidenciales del 4-9-70.

—Se derrotó al "tacnazo", maniobra golpista de sectores castrenses lidereados por el Gral. Viaux. Pivoteaban sobre reivindicaciones salariales sentidas por las Fuerzas Armadas e intentaron impedir la normalidad institucional frustrando los comicios. Cubiertos con un manto de profesionalismo, no alcanzaron a aglutinar a la derecha; la movilización de masas fue vigorosa, con manifestaciones callejeras y huelga general lanzada por la CUTCH.

—Se unificaron las fuerzas de izquierda tras un programa de contenido avanzado, antiimperialista, antioligárquico, antimonopolista y democrático, capaz de aglutinar a la clase obrera y a las capas no proletarias antimonopolistas. La Unidad Popular reunió al PC, PS, PR, MAPU y grupos menores. Proclamada con aquella plataforma la candidatura de Allende, con una gravitación dominante de los sectores obreros en el seno del frente, la perspectiva del triunfo electoral ante una derecha dividida estimuló notablemente la acción de las masas. Se organizaron miles de comités de Unidad Popular al calor de la campaña, que culminó en un ajustado triunfo, con el 36,1 por ciento de los votos.

—Se desbarataron las maniobras tendientes a frustrar la asunción al gobierno. Fueron de gran envergadura y en todos los planos. Recrudeció la actividad golpista, encaminada a copar el gobierno mediante las Fuerzas Armadas, pero ese plan sufrió un sorpresivo y espectacular traspié cuando, en un secuestro fracasado, murió asesinado el Gral. Schneider, comandante en jefe del ejército. Se descubrieron así los hilos de la conjura, que abarcaba a selectos núcleos de la oligarquía y a jefes militares y de las fuerzas represivas. A último momento, la derecha democristiana impuso el reclamo de un "estatuto de garantías" a incluir en la Constitución por el Parlamento como condición para respetar el veredicto de las urnas. Su contenido, explícitamente, amarra las manos de la UP para la toma revolucionaria del poder, al exigir —entre otros recaudos— que se mantenga el "carácter profesional de las FF.AA.", prohibiendo formalmente la constitución de milicias. En controvertida decisión,

(SIGUE EN PAG. 7)

LA HORA POLITICA

PIDEN PAN, NO LES DAN

Es necesario reconocerlo: los políticos burgueses y reformistas de este país tienen una gran dosis de paciencia. Casi todos los humillan, mucha gente les toma el pelo, las clases dominantes los manosean, usándolos como anticonceptivos de la insurrección popular, pero ellos son tozudos; ellos tienen fe. Nada los hace retroceder: ni las burlas, ni los pellizcos en las nalgas, ni el desprecio —envuelto en celofanes y sonrisitas— que diariamente les propinan los poderosos. Para las clases dominantes, los políticos burgueses son como los jerarcas sindicales: útiles, necesarios, lamentablemente imprescindibles, **pero** también chusma con hábitos de clase media cursi, o "cabecitas" que piden más de lo que les corresponde.

Veamos dos ejemplos de lo que estamos diciendo:

Hace dos semanas, la dictadura amplió la legislación represiva, facultando a las Fuerzas Armadas a intervenir en la lucha contra el pueblo. Ello ocurrió el viernes 18 de junio, exactamente cinco días después de que el plenario nacional de la UCRP solicitara al gobierno... la derogación de toda la legislación represiva. Así es como la dictadura responde a sus aliados de La Hora del Pueblo. Pero, claro, esa respuesta alcanza también a otros políticos, tan cerebros como Balbín, aún cuando se disfracen de izquierdosas.

Es el caso del escriba Jorge Abelardo Ramos, líder del "socialismo nacional" —un movimiento que cuenta entre sus filas con destacados revolucionarios, como el contrabandista y asesino del Cae, Alfredo Ovando Candia— quien concurrió a la Casa Rosada, también para pedir la derogación de las leyes persecutorias. Al salir de la entrevista, supo decir El Colorado Ramos, aludiendo a la "audacia" del ministro Mor Roig, por "atreverse" a recibir a un "marxista": "Mor Roig —dijo el verboso ramero— tiene a los militares en un puño".

¡Vaya! ¡Debe ser así, nomás, puesto que fue el mismo Mor Roig, junto con el "nacional" Cáceres Monié, quien dos semanas después de que Ramos le enseñara los fundamentos del "socialismo nacional", firmó la ley que autoriza a los militares a reprimir a los trabajadores y al pueblo!

Eso no es todo. Los radicales pidieron también que el gobierno tomara medidas para solucionar la situación económica de las clases populares. La dictadura respondió rápidamente: el mismo día que reforzó el torniquete represivo, sacó un comunicado intimidatorio —que fue difundido en cadena por las radios y la televisión— contra los empleados públicos, los docentes, el personal de Tribunales y a otros sectores que combaten por mejores condiciones de vida. "Los aumentos salariales acordados —decía ese comunicado— importan la satisfacción razonable de las demandas y superan notoriamente el aumento registrado hasta hoy en el costo de la vida, y aún el previsto hasta fines del año en curso". Por lo tanto, o las luchas cesan, o se van a aplicar las leyes que autorizan al gobierno a reprimir "en casos de conmoción interna". Y como los salarios "superan notoriamente" el aumento de la carestía (incluso el aumento previsto hasta fin de año), está prohibido hasta diciembre realizar huelgas y movimientos en pos de mejoras salariales.

Así son las cosas, pues. Los radicales, los "socialistas nacionales", el Encuentro de los Argentinos, los peronistas, todos están —de hecho, por lo menos— metidos en la "apertura política" de Lanusse y piden el pan que les corresponde por prestarse a la farsa. Y como no les dan, piden queso. Entonces les tiran algún hueso, y ellos se entusiasman. Los peronistas Fernando Rivera y Héctor Sainz, por ejemplo, volvieron de Madrid con un entusiasmo loco. Después de participar en las reuniones que Perón realiza con Paladino y Rucci, declararon: "Nosotros avalamos a Lanusse en la medida que cumpla con sus promesas". Lo cual, en buen romance, significa que, para el peronismo, Lanusse ya está cumpliendo sus promesas. ¿Acaso la tregua que la CGT —por orden de Perón— le concedió al gobierno, no significa un aval para Lanusse? De modo que hay que creer o reventar: no importa que la dictadura refuerce, en lugar de derogar, la legislación represiva; no interesa que, según el gobierno, los salarios "superan notoriamente" el costo de vida. Aquí hay que ser "realista" y hacer como Perón: dialogar con el gobierno, tratando de que éste tire algún hueso más, y jugar simultáneamente al golpe "nacional", "peruano", o como se llame. Es decir, hay que apostar por alguna de las dos fracciones en pugna de las clases dominantes —el colmo del "realismo" es apostar por las dos al mismo tiempo y dejar para más adelante la lucha por una alternativa popular, independiente, una alternativa acaudillada por los trabajadores.

O Lanusse, entonces, o los "nacionalistas" Onganía, Frondizi, Levingston, Labanca, o cualquier otro. A esa opción miserable han llegado los políticos, los jerarcas sindicales, Perón y —lamentablemente— algunos sectores revolucionarios que de hecho trabajan para "la peruana". No es de ningún modo casual que así sea: apostar por una o varias fracciones de las clases dominantes es creer que aún en la Argentina suena la hora de la burguesía. Y apostar por una alternativa propia de los trabajadores y el pueblo implica, para ellos, ser utopista, sectario, esquemáticos o ultra. Desde mayo del 69 hasta ahora, para ellos no ha pasado nada en el país. No miran a su alrededor y no se dan cuenta, entonces, de que el proletariado es el gran protagonista de la política argentina. Ser realista, pues, es todo lo contrario de lo que ellos imaginan: ser realista significa trabajar en función de ese eje proletario, y no en función de las "contradicciones secundarias" —vulgo, choques en la cúspide— que llevarían a una —utópica, esa sí— "revolución nacional".

LOS MILLONES DE LANUSSE & CIA.

Mientras tanto, el gobierno avanza en la aplicación de sus planes. Cuida sus espaldas, y trata de golpear duro al "enemigo". Por eso refuerza el aparato represivo, desechando las quejas de sus aliados radicales y peronistas, y deja bien en claro que la "apertura política" no significa abandonar los planes de concentración monopolista y superexplotación. Nada de huelgas, pues.

Ese es el brazo "duro" de Lanusse. Con el brazo "blando", dialoga con Ramos, platica con Balbín y Thedy y manda emisarios a Perón. Como es generoso, saca del bolsillo de los trabajadores mil quinientos millones de pesos, y se los regala al "cominativo" Rucci. Así se asegura que la CGT se quede en el molde, o realice protestas pacíficas. Pero los partidos políticos no se van a quedar sin fondos: hay 250 millones de pesos del tesoro nacional reservados para financiar la reorganización partidaria. Y otros centenares de millones, entre tanto, se destinan a financiar la abrumadora campaña publicitaria lanzada por el gobierno para convencer a la gente de las bondades del Gran Acuerdo.

El otro rasgo de la mano "blanda" de Lanusse es el de la publicitada "legalización" de la izquierda. Al parecer, el equipo de Mor Roig es partidario de permitir, la actuación legal del PC revisionista. Un sector militar, en cambio, opinaría que solo se debe permitir al Encuentro de los Argentinos, o a algún otro contubernio que instrumenten los mismos revisionistas. Como se ve, las clases dominantes tienen perfectamente en claro quien es peligroso para sus planes, y quien no lo es. Buscan golpear a la izquierda revolucionaria de dos maneras: por un lado, refuerzan el aparato represivo, y por el otro "legalizan" a la "izquierda decente", con la esperanza de que ésta tienda un muro de contención frente al avance "extremista". De paso, disfrazan al Gran Acuerdo de verdaderamente democrático, ya que hasta las "izquierdas" podrían participar. Naturalmente, los revisionistas están dispuestos a prestar su tácito apoyo a la comedia. Ellos también son "realistas" y hacen como Perón: mientras juegan al golpe y declaman que las elecciones solo serán legítimas si antes se derroca a la dictadura, presionan a ésta para que les abra un "lugarcito", que les permita jugar de "oposición". No se debe descartar esta posibilidad. El plan Lanusse busca un "gran acuerdo" con los partidos, esto es, un acuerdo sobre el programa que seguirá el futuro gobierno —si es que hay elecciones— y sobre el candidato a presidente. Pero también prevé la actuación de una "oposición" moderada, capaz de canalizar y desviar las inquietudes de las masas. Tal es el rol que se reserva al Encuentro de los Argentinos e incluso, a la CGT de Rucci, que ahora estaría amenazando con ponerse "dura".

Perón, a su vez, sigue dándole aire a Lanusse, mientras trata de salvar la ropa, recibiendo en Madrid a algunos "duros" como Graboís, del MEN, Jesús Porto, del Encuentro de los Argentinos o "nacionalistas" como Mario Amadeo. El también juega sus cartas —la de Lanusse y la del golpe— colocándose así en contra de la salida proletaria. Sus admiradores de la "izquierda" pretenden que de esa manera "deteriora" al régimen. ¿Pero acaso "deteriorar" es contribuir a que Lanusse instrumente la trampa del Gran Acuerdo? ¿O tal vez "deteriorar" supone alentar esperanzas en Onganía y los coroneles griegos?

Como señaló NUEVA HORA en su último número, los comunistas revolucionarios no descartamos que un enfrentamiento bélico entre las clases dominantes debilite al sistema y abra cauce a la insurrección. Pero el proletariado solo podrá aprovechar esa circunstancia, si previamente ha forjado una alternativa propia, una vanguardia independiente y poderosa. De lo contrario, quedará encerrado entre los "nacionales" de Onganía (o el que sea) y los "acuerdistas" de Lanusse, y ocurrirá todo lo contrario de lo que imaginan los teóricos del "deterioro": en lugar de sacar partido de la coyuntura, la clase obrera y los sectores populares tendrán que subordinarse a alguna de las variantes ajenas. El ejemplo de azules y colorados es demasiado fresco como para olvidarlo.

ERNESTO SOLANAS.

EXPLOSION: Filosofía a la Cadeza

Una explosión se ha producido en Filosofía y Letras de Buenos Aires. Centenares de estudiantes —partiendo de una lucha contra la reorganización de la Facultad— la han transformado en una crítica profunda a la enseñanza oficial, a la cultura burguesa y manifestado su decisión de aliarse con lo más combativo del proletariado, con SITRAC-SITRAM.

Los estudiantes buscan crear una organización ágil para la lucha, democrática, capaz de representar y permitir ser actores a sus partícipes.

Esa forma de organización inicial del centro únicos son los delegados por curso. Al mismo tiempo los estudiantes han confluido con docentes en una asamblea estudiantil-docente que se ha convertido en un centro de doble poder efectivo, de decisiones de lucha y que servirá para todo un período de resistencia y proyección de la lucha universitaria en la Capital.

En las multitudinarias asambleas, en las movilizaciones callejeras, ha resurgido el espíritu de lucha. Junto a ello, dos posiciones, una, que pretende colocar al movimiento en afuera del sistema; otra, que pretende destruir al sistema. Estas dos posiciones son debatidas por los estudiantes. Veamos su desarrollo y las perspectivas de un movimiento que abre un nuevo debate.

PRELUDIO

El proceso actual de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires tiene su origen reciente en el conocimiento por parte de los alumnos y docentes de que estaba en marcha un plan de reestructuración que incluía la separación de las carreras de Psicología, Sociología y Ciencias de la Educación. Si bien existe un problema de funcionamiento, como consecuencia de la imposición del ingreso prácticamente irrestricto el año pasado y el actual, la razón básica de la intervención es su intención de aislar las carreras más politizadas y numerosas como son Psicología y, sobre todo, Sociología.

Desde el inicio, las asambleas fueron masivas contando con la participación de 1.200 a 1.500 estudiantes en ellas. Se partió de repudiar al reformismo, primero en su expresión menchevique (L.V.R. - MOR) y luego en su expresión trotzkista (U.P.A. - TAREA), aprobándose un programa de nueve puntos. El contenido del mismo iba desde el repudio a la separación de las carreras, contra el limitacionismo, por la derogación de los exámenes de ingreso, por el levantamiento de las sanciones y las expulsiones, hasta la reivindicación de la libertad de los presos y el repudio a las maniobras electorales y golpistas.

En función de dicho programa se fueron organizando los estudiantes, nombrando delegados por prácticos. Comenzó a funcionar el cuerpo de delegados como dirección única de la Facultad, eligiéndose un delegado por materia para formar el cuerpo ejecutivo. La participación de los estudiantes adquirió características masivas, nombrándose más de dos centenares de delegados. El grado de politización alcanzado permitió concretar una movilización masiva el 14 de mayo —aniversario del asesinato de Cabral— que, como dijéramos en N.H. Nº 68, "mar-

(SIGUE EN PAG. 6)

Entrevista a Obreros Rurales

A pocos kilómetros de la Capital Federal, en la periferia de ese extenso anillo abierto que es el conglomerado urbano y rodeándolo, se hallan numerosos e importantes núcleos humanos. Nos encontramos en uno de ellos, con compañeros de nuestro partido y militantes del movimiento "1º de Mayo". • ¿Cuáles son las características del lugar?

El lugar en que vivimos, y por supuesto militamos, es una típica zona suburbana y semirural. Con la expansión del Gran Buenos Aires, toda la zona de la provincia que le bordea se ha ido poblando. Mucha de la gente que vive aquí trabaja en la construcción e incluso en fábricas del Gran Buenos Aires; otros trabajamos más cerca: en las quintas, en los tambos, en los ladrilleros, en los criaderos de pollo, etc. También hay un núcleo importante de obreros y empleados municipales en el pueblo.

• ¿Cómo son las condiciones de vida y de trabajo de ustedes?

En general, las condiciones de vida de quienes somos obreros rurales son muy difíciles. En muchos casos nos toca vivir peor que animales, pues tenemos que arreglarnos con una sola pieza y sin poder comer todos los días.

Nuestros hijos no pueden ir a la escuela o porque no tenemos siquiera para pagarles el pasaje del colectivo o porque desde muy chicos tienen que trabajar. De lo contrario no nos podemos arreglar.

Las condiciones de trabajo son, si me permiten, indignas de animales: tenemos que trabajar de doce a catorce horas por día, sin protección alguna. Es muy común el trabajo de los niños y de las mujeres, de sol a sol, por menos de mil pesos por día y sin darnos comida. Por ejemplo, las quintas de flores ocupan chicos de diez a doce años, que tienen que trabajar catorce a quince horas por día, encorvados siempre, y sin descanso de fin de semana. También sucede lo mismo en los criaderos de pollos, aunque allí los domingos se suelen hacer turnos de guardia. Les diré que, a pesar del frío, la gente espera con ansias el invierno para que se acorte en algo la jornada.

Para que ustedes se hagan una mejor idea, por ejemplo, en los hornos de ladrillo nos están pagando 220 pesos la hora, sin ningún servicio social. Si nos enfermamos no los dan ni para remedios y no podemos comer, ni nosotros ni nuestras familias. Lo mismo pasa en los tambos, donde se paga mil pesos por día cuando mucho y hay que ordeñar a mano y a cielo descubierto, lo que es terrible cuando llueve. En estas condiciones, es imprescindible tener algún rebusque, como criar chanchos o gallinas. Pero incluso, ya no se puede criar gallinas a campo porque no hay forma de competir con los criaderos, que son verdaderas fábricas.

• ¿No se han organizado para la defensa de sus intereses comunes?

Aquí, hasta ahora, carecemos de toda organización; si hasta los patrones se dan el lujo de hacernos trabajar todo el día, pagándonos una miseria, y después nos echan en cara de que "nos dan trabajo" por gauchada. Como si no nos contrataran para ganar con los productos que sacan de nuestro trabajo y no nos explotaran al máximo. Si corresponde comida o alojamiento nos dan de lo peor y, generalmente, nos hacen figurar como temporarios para no darnos ningún beneficio social ni indemnización cuando nos echan. Todo esto pueden hacerlo los patrones porque no existe organización de nuestra parte.

• ¿Qué hacemos nosotros al respecto?

Aquí, desgraciadamente, nunca ha habido siquiera sindicalización ni se han cumplido las leyes laborales. Si bien muchos de nosotros hemos denunciado y luchado contra las injusticias en los lugares donde hemos trabajado, hemos hecho alguna experiencia de organización y hemos visto la ventaja que representa estar unidos, pues en esta zona tenemos que partir de cero. Ni aun los trabajadores municipales están sindicalizados. Entonces, una de nuestras preocupaciones centrales es organizar un sindicato entre los obreros rurales y también en otros sectores del proletariado. Esto es una base imprescindible no sólo para la defensa de nuestros intereses comunes inmediatos sino también para propagar una política clasista en el lugar.

• ¿Cuáles son las características de otros sectores de clase no proletarios y cuál es nuestra relación con ellos?

Tenemos que tener en cuenta que en esta zona, como en otras que rodean el conglomerado urbano, es muy difícil trabajar como campesinos. El problema general es la imposibilidad de acceso a la tierra si no se es capitalista y además, para poder vivir del trabajo en la chacra, en condiciones competitivas, se necesita aplicar métodos modernos de producción. Aunque muchos de nosotros seamos prácticamente semiproletarios porque, como ya dijimos, lo que ganamos no nos alcanza para vivir y en muchos casos tenemos que arreglarnos individualmente, trabajando por nuestra cuenta aunque sea en el fondo de la casa, la diferenciación de clases es muy marcada.

Por supuesto que hay sectores de clase explotadoras que tienen contradicciones muy grandes con el sistema. Tal el caso de los hornero contratistas, por ejemplo, que aunque explotan brutalmente a los obreros tienen que entregar los ladrillos a los grandes acaparadores a cualquier precio, incluso para poder pagar los míseros salarios. O de los tamberos medieros, que contratan a su vez a los mañaneros. También hay problemas de monopolización en la comercialización de las legumbres y flores de los quinteros, como en la de aves y de cerdos.

• ¿Cuál es la política que nos hemos dado hasta ahora?

Nosotros partimos de la importancia que para el desarrollo de la revolución tiene nuestra incorporación, como obreros rurales e incluso semiproletarios al partido de los comunistas revolucionarios. Partimos de un núcleo inicial muy pequeño y, prácticamente, sin conexiones entonces. Sólo nos guiaba el instinto de clase y lo que habíamos oído y aprendido en los distintos lugares del país donde trabajamos antes. Una vez incorporados al Partido y con la ayuda de camaradas más entendidos, hemos podido ampliar nuestro núcleo, haciendo ver a más compañeros la necesidad de nuestro trabajo en común y organizándonos, para poder cambiar las cosas.

Además de la política de Partido, impulsamos una política de agrupamiento clasista y revolucionario en toda la zona, organizando el Movimiento 1º de Mayo. Esto ello nos impusimos en la experiencia de los camaradas obreros industriales y militantes clasistas. Recientemente, el Movimiento 1º de Mayo llevó una proclama que tuvo una gran repercusión en la zona, avudándonos en la tarea de formalizar más contactos. Por supuesto, que no es fácil, pues las características de nuestro trabajo hacen que estemos muy dispersos. Estamos llegando, sin embargo, con bastante asiduidad, personalmente y con volantes, a los obreros de las quintas y de los hornos. También a los aviadores y municipales. Como ya dijimos, además de ir desarrollando la conciencia clasista estamos seriamente empeñados en la tarea de sindicalización, por supuesto, a partir de los principios clasistas.

Córdoba y Sta. Fe Marcan el Camino

La lucha por el convenio entre los trabajadores del SITRAC y del SITRAM y el monopolio FIAT, continúa desarrollándose. La empresa a procurado dilatar por todos los medios la cuestión, aduciendo prácticas "desleales" por parte de los obreros. Aunque corre el período de conciliación obligatoria, los trabajadores de Concord y Materfer, que han comprendido que para obtener la victoria es necesario mantener una permanente ofensiva contra la patronal y el gobierno, recurren a distintos métodos de lucha. Estos van desde las manifestaciones callejeras hasta negarse a cumplir los ritmos de trabajo que quiere imponerles la empresa. Esto último está ligado a una reivindicación muy sentida que es que los premios a la producción pasen a formar parte del salario permanente.

Además de resistir los ritmos de trabajo, retirando de hecho y masivamente la colaboración, también se utiliza el método de ir al médico conjuntamente y, como la empresa tiene sólo dos médicos, se forman largas colas de obreros que esperan ser atendidos. También se aplican las marchas de protesta, que consisten en un permanente golpeteo de hierros; al principio se hacían dos veces por día, ahora cada 25 minutos. Todo eso se refleja en una gran tensión entre los directivos de la empresa y una total participación en las medidas por parte de los obreros.

Ante las provocaciones de la empresa, las respuestas de los obreros no se hacen esperar. La creatividad de los obreros, guiados por una dirección clasista y revolucionaria, es fantástica. Por ejemplo, cuando la empresa dijo que eran indios, los obreros en el comedor deshicieron varios pimientos y colocándose las plumas en la cabeza hicieron un desbande. También escribieron por todas las paredes leyendas alusivas y sumamente ingeniosas respecto de la relación entre los indios y los gringos.

Toda esta guerra de desgaste, para aflojar al monopolio y al gobierno, se está llevando a cabo mientras se discute el convenio. Asimismo, a las reuniones en el Ministerio de Trabajo de los delegados paritarios concurren dos o tres centenares de obreros.

Verdaderamente, los obreros de SITRAC y SITRAM están imponiendo una nueva tónica a lo que son las pacíficas discusiones paritarias con los traidores o los burócratas. De ahí el temor que tienen las patronales y el gobierno de que el ejemplo se propague a otros gremios.

Tanto el monopolio como el gobierno no quieren liquidar a las direcciones clasistas y revolucionarias de estos sindicatos, que han hecho que el conjunto de los obreros tomen conciencia de su fuerza, la desarrollen y la utilicen en sus luchas concretas, proyectándose al conjunto del movimiento obrero argentino como una alternativa política. En tal sentido, la dilación del convenio tuvo por objeto aislar a SITRAC y SITRAM. Pero resulta de que a pesar de que se hayan firmado la mayoría de los convenios, los trabajadores, como se dan cuenta de que no alcanzan los aumentos, no se quedan en el molde. Los empleados públicos, que son dieciséis mil en la provincia, han resuelto continuar la lucha. En asamblea de más de dos mil además de proclamar la solidaridad con los obreros de SITRAC y SITRAM, decidieron emplazar al gobierno para que antes del fin de semana dé respuesta sobre 56 puntos del convenio que no fueron resueltos. También los trabajadores de Luz y Fuerza continúan su lucha por el convenio comprometiendo su solidaridad activa con el conjunto del proletariado cordobés y del país.

El plenario de la CGT cordobesa acaba de decidir por unanimidad una semana de lucha que culmina en un paro activo el día 28, como repulsa al quinto aniversario de la infame "Revolución Argentina". Aquí fueron aceptadas las mociones de SITRAC y SITRAM, repudiándose a Ruccí y Cía. y rechazándose el descuento de 500 pesos decretado por el Ministerio de Trabajo. Se aprobó que en caso de insistencia del gobierno por aplicar el descuento se lo resistiría con medidas de fuerza: los obreros aceptan acatar voluntariamente para sus sindicatos, decidiéndolo en asambleas, pero se niegan a que el gobierno les imponga un aporte para favorecer a los traidores. Además de enjuiciar a Ruccí, el plenario enjuició a quienes frenaban las luchas en aras de la "conciliación" con el "Acuerdo Nacional", decidiendo proseguir la lucha hasta obtener la libertad de todos los presos políticos y sociales, y por la derogación de todas las leyes represivas.

Entretanto, los maestros santafesinos cumplían 35 días de huelga unánime. Y el gobierno, a pesar de las amenazas, ha tenido que hacerlo ordenando el inmediato pago del mes de mayo y ofreciendo nuevas bases de discusión. Es que el conflicto adquirió desde el comienzo tal carácter de masas, logrando los maestros la participación activa de los padres, y con una unidad monolítica que, a pesar de la intimidación del gobierno ninguna escuela levantó el paro. Si hasta tuvieron que traer chicos de Corrientes para que el Día de la Bandera hubiera guardapolvos blancos en Rosario. La huelga, para impedir el desgaste y a pesar de la oposición del reformismo, fue decretada por tiempo indeterminado. El triunfo obtenido ha sido tal que vale la pena que los agoreros del reflujo y cuantos niegan validez a este tipo de hechos, mediten sobre la experiencia.

Tal en grandes trazos el desarrollo de los tres hechos principales que en el campo sindical han tenido lugar en el interior los últimos días. Se impone avanzar en la solidaridad con SITRAC y SITRAM para impedir que las patronales y su dictadura cumplan sus objetivos de desarticular al movimiento clasista cordobés, que continúa siendo la vanguardia de las luchas obreras y populares.

Asimismo, es necesario avanzar en la organización en torno al programa revolucionario levantado por SITRAC y SITRAM y al llamamiento de las Agrupaciones "1º de Mayo" a constituir el FRENTE SINDICAL CLASISTA Y REVOLUCIONARIO. Este es el camino para conquistar la columna vertebral del Frente de Liberación en el movimiento obrero y un instrumento imprescindible para que la clase obrera pueda dirigir, organizada en torno a su partido comunista revolucionario, la revolución de liberación social y nacional que abra el camino al socialismo en nuestra patria.

CORRESPONSAL

ROSARIO: Crónica de una Semana "Caliente"

[illegible] de lo frío que amaneció en Ro[illegible] el domingo 23 de mayo, dos he[illegible] el termómetro político de la [illegible]

[illegible]miento en que el Movimiento de [illegible] Antirepresiva organizaba un se[illegible], a pocas cuadras de la cárcel de [illegible], por la libertad de los pre[illegible] y gremiales, militantes del E[illegible] Revolucionario del Pueblo (ERP) re[illegible] una acción que ponía a Rosa[illegible] al centro de la noticia. En un [illegible]comunicado, los compañeros del E[illegible] daban que el comando Luis N. B[illegible], detenido y puesto a dispo[illegible] de la "justicia popular" al Sr. Stan[illegible] gerente del Swift y Cónsul H[illegible] en Rosario.

[illegible] aniversario del cordobazo [illegible] de movilizaciones popu[illegible] agudización de las tensiones so[illegible] que la temperatura [illegible] volcanismo mensual de la [illegible] explotaba.

[illegible] Nuevamente la situación:

[illegible] paralizables en su primer [illegible] por tiempo indeterminado [illegible] salariales, con ma[illegible] callejeras en Santa Fe [illegible] y Rosario.

[illegible] universitarios conmemoraron [illegible] jornadas la "semana de [illegible] en que cayeron Bello y Bl[illegible] por las balas asesinas de [illegible] del régimen, y preparándose [illegible] asambleas para el aniver[illegible] cordobazo. En Arquitectura, do[illegible] estudiantes, un pleno hacía con[illegible] la política educacional de las [illegible] dominantes. Los abogados reali[illegible] para esos días, un ciclo de actividades pr[illegible] por la desaparición de Martins y [illegible] y contra la acción represiva de la [illegible] militar.

[illegible] el gremio ferroviario, castigado por la superexplotación de los monopolios, se paraba el descontento que luego desemb[illegible] en el trabajo a reglamento enfrentá[illegible] a los traidores de la intervención, tanto nacional como local. Obreros y empl[illegible] gráficos marchaban al paro y la ola [illegible] golpeaba hasta en el seno de los mercenarios de las clases dominantes: un batallón de la policía provincial se insubordinaba reclamando mejoras salariales.

En fábricas y talleres, en aulas y facultades, un volante del Partido Comunista Revolucionario (PCR),bajo el título de "En el aniversario del cordobazo, Córdoba insurreccional nos marca el camino", llamaba a la clase obrera y al pueblo a organizar la lucha contra la dictadura. Denunciaba en él la "trampa lanussista", y marcaba el sendero hacia la insurrección popular abierto por Córdoba. El PCR lanzaba una propuesta combativa que expresara en hechos políticos el significado del cordobazo: un acto público el día 27 y una concentración y manifestación el 28, organizaba con todas las agrupaciones revolucionarias políticas, obreras y estudiantiles.

Completando el panorama, el sábado 22 se constituía la Coordinadora Regional de Agrupaciones Clasistas "19 de Mayo".

El "polvorín" amenazaba con estallar. El ambiente se caldeaba y cada sector en lucha aportaba su cuota de explosividad.

En este cuadro político y social los compañeros del ERP detienen al negrero explotador Sylvester, encargado de consumar los más inicuos atropellos contra el gremio de la carne.

Como era lógico esperar, la prensa burguesa, las cámaras empresarias y demás "fuerzas vivas" lloriquean lastimosamente por la "afrenta". El melodramático folletín se cuida bien de mencionar el mísero sueldo y las inhumanas condiciones de trabajo de los obreros del Swift. El lacrimoso coro recibe rastreros refuerzos de la camarilla traidora que dirige el Sindicato Industria de la Carne, que públicamente declara que "lamenta profundamente los hechos acaecidos" y entre otras cosas dice "podemos afirmar, con altura y sin temor a equivocarnos, que la víctima posee virtudes que hacen que, como trabajadores y como argentinos lamentemos profundamente estos hechos" ("La Capital", 25-5-71) Dios los cría y Zorrilla, Calván, Rucci y Cía. los juntan.

Como no podía ser menos, el PC reformista a la hora de la verdad se encuentra con sus iguales, y así es que la dirigente provincial, Rosa de Ingallinella, se dirige públicamente al Comandante del Cuerpo de Ejército II, general de división Juan C. Sánchez, "para protestar por la detención que fuera objeto" a raíz de los hechos, aclarando que hace años que "lucha incansablemente contra las torturas, los secuestros y toda forma de terrorismo individual" ("Crónica" 27-5-71). No sea cosa, señores comandantes de las fuerzas represivas y antipopulares, que vayan a confundir a los dirigentes pacifistas y reformistas del PCA con los revolucionarios, que con armas en la mano enfrentan la violencia reaccionaria.

Precisamente son esos comandantes los que, al mando de una ostentosa fuerza policial, convierten a Rosario en un inmenso campo de concentración, bajo el pretexto de localizar al cónsul. Así es que se monta un gigantesco operativo de intimidación, realizando cientos de allanamientos diarios, atropellando y vejando, torturando y golpeando a media ciudad. El objetivo es claro, y entra en el esquema de la "trampa lanussista": quebrar lo que se viene gestando de lucha popular y golpear fundamentalmente a la izquierda revolucionaria. De allí que sean estos militantes y activistas los más buscados.

Es lógico. En la maniobra de las clases dominantes y el imperialismo, éstos representan a su verdadero enemigo. Caen en la redada también "opositores" del "Encuentro Nacional de los Argentinos". Está visto que pese a la "sensatez" y "buena letra" de los dirigentes reformistas, la dictadura aprovecha cualquier situación para recordarles quién es el que tiene la "manija" aquí y quién es el que dicta las reglas del juego de "reencuentro y pacificación".

La respuesta del PCR no se hizo esperar. En fábricas, empresas y facultades se distribuyeron millares de volantes del PCR en lo que se expresaba la solidaridad revolucionaria con el ERP, se llamaba al proletariado y al pueblo a no dejarse amedrentar por el terror policial y a enfrentarlo en actitud de ofensiva, a la vez que se reafirmaba que la estrategia insurreccional —cuya validez confirman los cordobazos y el rosariazo— es la única capaz de asegurar la victoria revolucionaria de la clase obrera y el pueblo argentinos.

Inscripto en esta línea, y desafiando a las botas y bayonetas, se cumple el plan programado en el aniversario del cordobazo. El 27 se dan cita en la Facultad de Matemáticas más de trescientas personas en un combativo acto en el que intervienen representantes de FAUDI, TUPAC, Coordinadora Regional de Agrupaciones Clasistas "19 de Mayo", Vanguardia Comunista y nuestro PCR.

Al día siguiente, estas fuerzas, juntamente con FADIM de Medicina y LIB de Filosofía, avanzan hacia la unidad revolucionaria combatiendo codo a codo en las calles rosarinas contra el terror policial.

El PCR incidió decisivamente para la concreción de estas iniciativas que ubicaron a la ofensiva a las fuerzas revolucionarias. Mientras tanto, el PEN y otras fuerzas de tendencia similar, brillaron por su ausencia.

El cumplimiento de las condiciones exigidas por el ERP para dejar en libertad a Sylvester causó especial impacto entre los obreros del Swift y entre los habitantes de las villas de emergencia de la zona sur de Rosario. La admiración por la acción audaz del ERP se unía a la esperanza, manifestada crudamente en los innumerables comentarios de esos días, de que nuevas acciones del ERP pudiesen resolver el logro de reivindicaciones necesarias en otros gremios y lugares de trabajo. En cambio fueron escasos los comentarios que trasluciesen que el secuestro hubiera suscitado en la masa obrera debates sobre la necesidad de la revolución. Hasta tal punto que pocos días después la asamblea de los obreros de la carne aprueba, sin oposición, todo lo actuado por la C. Directiva del Sindicato y el convenio que esos jerarcas aprobaron.

Ello viene a confirmar lo que sostuvimos y sostenemos los comunistas revolucionarios en la polémica existente en el campo de la izquierda revolucionaria en nuestro país: **Un cordobazo vale más que cien secuestros para el desarrollo de la conciencia política de las masas proletarias y populares.**

CORRESPONSAL

LAS LUCHAS EN FIAT PALOMAR - CASEROS

El desarrollo de la corriente clasista y revolucionaria en las fábricas de Fiat en el Gran Buenos Aires es relativamente reciente. A pesar de ello, las ideas lanzadas por la Agrupación 1º de Mayo han encontrado eco favorable e incluso algunas secciones (como fue el caso de la línea 1600 y pinturas) iniciaron movimientos de fuerza en pos de las mismas.

El enraizamiento del comunismo revolucionario entre los obreros, aun cuando existen muchos déficits organizativos por superar, y sobre todo la difusión y toma por parte de los trabajadores de los planteos clasistas, en el contexto creado por los combativos cordobeses al haber impuesto direcciones sindicales propias, han colocado a la burguesía y a la dirección traidora del SITRAFIC en la defensiva. Tan es así que la ofensiva tuvo que desistir de sus acostumbrados despidos de verano, aprovechando las vacaciones, y que la dirección del SITRAFIC, aunque sólo fuera demagógicamente, tuvo que tomar algunas reivindicaciones económicas planteadas por la 1º de Mayo.

Los resultados del trabajo de los comunistas revolucionarios y de la Agrupación 1º de Mayo se ha reflejado ya en reiteradas oportunidades de interés de despido de compañeros combativos, habiendo logrado su máxima expresión en la concurrencia masiva del personal a la asamblea del 15 de mayo.

La dirección traidora del SITRAFIC, Ordaz y Cía., ha tratado por todos los medios de manipular el ascenso combativo de los trabajadores. Por un lado recurren a sus métodos para frenar a la vanguardia que se desarrolla y atemorizar a la masa. Por otro lado, simulan rechazar el ofrecimiento de convenio y manifiestan un plan de lucha. Esto les permite retomar, temporariamente, la ofensiva y, en tres semanas, lograr desgastar el movimiento masivo y hacer aplicar un convenio similar al rechazado por la asamblea del 15 de mayo.

Sin embargo, y a pesar de su aparente triunfo parcial, los traidores han quedado al descubierto ante la masa pues demostraron, con sus hechos, que su actitud de "lobos" sólo era disfrazada. Y en el conjunto de los trabajadores aparece claro que sin desgastar a esta caterva de traideres no es posible lograr siquiera el reconocimiento de las categorías ni aumentos efectivos de sueldos, concordantes con los del resto de los trabajadores mecánicos y con el deterioro del salario provocado por el incesante aumento del costo de la vida.

Pues las condiciones objetivas de los compañeros de Fiat como el desenmascaramiento de los traidores y el arraigo de las ideas clasistas y revolucionarias, crean las bases para proyectar una real alternativa de dirección que voltee a Ordaz y Cía. y coloque a los trabajadores de Palomar y Caseros junto a los de Martorfer y Concord de Córdoba.

REPORTERO
12 de junio de 1971

La Plata

LA HUELGA EN PETROQUIMICA

I

En Petroquímica Sudamericana S.A. trabajan 1.100 obreros, además de trescientos empleados administrativos y técnicos. El 49 por ciento del capital pertenece a Jorge Curi, asociado a Peycere (ex secretario de Industria y Comercio de Onganía). El 49 por ciento restante, a la empresa A.K.S.O., monopolio holandés de la fibra sintética.

Esta alianza se hace efectiva en 1967, anotando A.K.S.O., además de capitales, a la burocracia, que alejó lógicos cambios en los sistemas de trabajo.

II

En noviembre de 1970, como respuesta a la participación obrera en el paro nacional, la patronal suspende a 500 obreros.

El contragolpe no se hace esperar, se resuelve en asamblea ir a la huelga y realizar una marcha en el centro de La Plata, en cuyo informe se produce un enfrentamiento con la policía.

Así se logra el pago de la mitad de los días no trabajados y la reincorporación de los suspendidos.

La primera vuelta es de los obreros.

Enero del 71 llega con la atmósfera cargada: el aumento del 29 por ciento que ofrece la patronal no satisface las aspiraciones obreras. Los paritarios, que han sido elegidos en asamblea, consultaron alrededor de doscientos obreros, a fin de elaborar el convenio, que luego fue aprobado masivamente. Junto a toda esto, se presentan en la Secretaría de Trabajo, un conjunto de denuncias por violación del convenio, iniciándose en fábrica trabajo a reglamento.

Se desata así la ira de Curi y Cía.: suspensión indiscriminada de compañeros.

En pugna abierta con las cúpides de la AOT y los trotzquistas de "La Verdad", cuyos representantes más conspicuos son acusados de traidores y golpeados por los obreros en la puerta de la fábrica, las bases imponen paros parciales por turno.

La patronal responde: son despedidos 250 compañeros. Los obreros se movilizan. Se declara conflicto colectivo de trabajo, reincorporándose los despedidos y defendiéndose las medidas de fuerza.

III

Durante el período de conciliación obligatoria, las discusiones paritarias continúan estancadas: el 29 por ciento no se acepta. En los intervalos de las mismas, I. Curi y Von Wingerid (representante de AKSO) junto con Peycere, exponen claramente cuáles son sus objetivos:

"Necesitamos paz para reducir los costos de producción: tecnificaremos más aún la planta: necesitamos despedir 262 operarios en el transcurso de seis meses, y por supuesto aumento mayor del 29 por ciento conspiraría contra nuestro objetivo" (o sea, su modelo de "eficiencia").

Luego critican al gobierno por la falta

(SIGUE EN PAG. 8)

PERSONAL JUDICIAL EN LUCHA

Transcribimos parte de la declaración de la agrupación de abogados 29 de Mayo:

I

"Desde hace algunas semanas los argentinos asistimos a un espectáculo inusual en nuestro país. Importantes contingentes de empleados estatales - judiciales de la Capital y Bs. As., docentes, empleados públicos en diversas provincias - han iniciado movilizaciones de fuerza con un fervor y disciplina que no estábamos acostumbrados a ver en ellos.

Para quienes vivimos diariamente en contacto con los mecanismos de la Administración de Justicia, tiene especialmente relevancia el conflicto que mantiene su personal en la Capital Federal y la Pcia. de Bs. As. Ni la política de hambre del Lanussismo, no podían ser ellos una excepción. Como tampoco fueron una excepción los métodos utilizados para intentar doblegar su justa lucha. La Marcerada liberal quedó al descubierto en los gases y palos que se descargaron en forma salvaje e indiscriminada sobre quienes sólo pedían ser oídos en sus reclamos. La Corte Suprema de la Nación, Tribunal Supremo de la Dictadura, dictó a su vez en represaria de los trabajadores judiciales, amenazas con sanciones y cesantías a quienes se atrevieran a pedir por sus legítimos derechos. A su émula la Pcia. de Bs. As., no le alcanzaron las amenazas, y llegó al extremo de declarar cesantes a tres funcionarios, por el imperdonable delito de gestionar los reclamos de sus representados en la Asociación que los nuclea.

El «Gran Acuerdo Nacional», que tanto gustan pregonar nuestros golpistas de turno y sus socios en dicha empresa, llámense Paladino, Rucci, Balbín, o como fuere, se revela cada día más como el «Gran Acuerdo Nacional de los Explotadores», para evitar que los explotados asuman el poder, y para esos menesteres, cuando no alcanzan las trampas electorales, buenos son los cohetes y las bayonetas. Por otro lado los conocidos de siempre, pretenden montar otro «Gran Acuerdo Nacional», el del Encuentro de los Argentinos, que bajo la tolerancia del régimen, juegue el papel de una oposición institucionalizada.

Pero la hora de estos «Grandes acuerdistas nacionales» está sin duda un poco retrasada. La hora que vive el país es muy otra. Desde ese hecho ya histórico que fue el Cordobazo, se abrió otra etapa para nuestro pueblo, la del viborazo, la de las grandes luchas populares que a lo ancho y a lo largo de nuestra República se han sucedido ininterrumpidamente en todos los sectores sociales, y muy especialmente, la del surgimiento de una alternativa distinta: las agrupaciones clasistas y revolucionarias en el movimiento obrero, y su más potente expresión en la actualidad, los Sindicatos Sitrac y Sitram, cuyo ejemplo y cuya plataforma política de un Gobierno Revolucionario, de la clase obrera y del pueblo, cunde como reguero de pólvora en todo el país, barriendo con los dirigentes traidores y sumiendo en la desesperación a la dictadura gorila-patronal y proimperialista que nos gobierna."

II

"Solo en este marco puede comprenderse el auge de las luchas de los gremios estatales, y es en esta dirección que los abogados revolucionarios, conscientes de nuestra misión de rescatar en toda su pureza el concepto tan manoseado de justicia y con su más auténtica expresión, la justicia popular, llegaremos por el apoyo a estas luchas y por su profundización.

Por ello, nuestro repudio a la represión policíaca, a las suspensiones y a las cesantías. Las manifestadas de ambos Tribunales Supremos deben ser denunciadas. Y en particular los manejos de la Suprema Corte de la Pcia. de Bs. As. que deberá responder a los tres Secretarios que declaró cesantes, o reincorporar. Suponer otra cosa es simular falsas ilusiones en las ventajas de una intervención al Poder Judicial, que, amén de ilusoria, como posibilidad, en caso de concretarse solo servirá para aplicar más rígidamente la política de la dictadura."

Luego de otras consideraciones, y en particular en lo que se refiere a la Asociación del personal en La Plata, varios de cuyos miembros directivos propugnan transformar las cesantías en suspensiones para negociar, lo cual es una trampa para debilitar el movimiento, la declaración llama a luchar por:

"1º) Apoyar activamente la lucha del personal judicial de la Capital Federal y Pcia. de Bs. As. y demás gremios estatales.

2º) Repudiar y denunciar públicamente la actitud servil y empresaria de la Corte Suprema de Justicia de la Nación y de la Suprema Corte de la Pcia. de Bs. As., como contraria a los intereses de la clase obrera y el pueblo.

3º) Exigir de las organizaciones de Colegiación de los Abogados un claro pronunciamiento de apoyo activo a los trabajadores judiciales, y la realización a corto plazo de un paro Nacional de Abogados en solidaridad con los mismos."

EXPLOSION:

FILOSOFIA Y LETRAS
A LA CABEZA

(VIENE DE PAG. 3)

ce una nueva etapa en las luchas y la situación del movimiento estudiantil".

El proceso de democracia de masas continuó avanzando, con juicios políticos a los profesores reaccionarios e imposición de programas con contenidos al servicio de la liberación social y nacional de nuestro pueblo. Se impuso la entrada de los sancionados y la abolición, de hecho, de la exigencia de la libreta universitaria para el ingreso a la Facultad. El 28 de mayo se conmemoró el aniversario del cordobazo con una movilización en Plaza Flores, donde más de mil estudiantes demostraron su voluntad masiva de incorporarse a las luchas contra la dictadura junto al movimiento clasista y revolucionario.

REPERCUSION ENTRE LOS DOCENTES

Paralelamente, y por la acción del movimiento estudiantil que resquebrajó el cuerpo de profesores, importantes sectores de docentes fueron convergiendo a la lucha conjunta. Se rompieron las comisiones de reestructuración, presentando la renuncia algunos profesores. En muchos casos, los auxiliares docentes cubrieron las vacantes comenzando a dictar las cátedras de acuerdo a los programas discutidos con los alumnos. Surge la Agrupación Docente "29 de Mayo" con el propósito de incorporar a los docentes a las luchas por la liberación, junto a los estudiantes, y con el programa de la clase obrera. Los docentes que se incorporan a la lucha, tan desde una perspectiva de izquierda revolucionaria como del populismo antiimperialista, adoptan el programa de los nueve puntos de los estudiantes, discuten con los mismos el contenido de las materias y comienzan a dictar las cátedras de acuerdo con los mismos. La farsa de las elecciones académicas fracasa, quedando algunos departamentos sin dirección, como es el caso de Psicología.

LA ASAMBLEA ESTUDIANTIL-DOCENTE

Todo este proceso cristaliza en el llamado a una asamblea estudiantil docente para el viernes 11 de junio. Castellán decide cerrar la Facultad. Sin embargo, los estudiantes se niegan a desalojar y con la dirección del cuerpo de delegados hacen que la Facultad siga funcionando, convirtiendo las clases en asamblea de discusión. Así se aseguran que para las 20 horas permanezcan en el interior del edificio dos mil alumnos dispuestos a garantizar la realización de la asamblea.

A esa hora la Facultad se encontraba rodeada por las fuerzas policiales y las puertas del frente cerradas. En los alrededores pululan cientos de estudiantes, contramente dispersados por la policía pero que volvían a reunirse; muchos de ellos ingresaban por la puerta lateral de la calle Uspizia. Entonces Castellán trae un juez y representantes de los delegados dialogan con ellos y el comisario. Ante la decisión de los estudiantes, que lo hacen responsable por lo que suceda, Castellán tiene que retroceder "permitiendo" la realización de la asamblea estudiantil-docente.

La asamblea profundiza el programa de los nueve puntos, siendo uno de sus logros más importantes, pese a la oposición de las llamadas agrupaciones nacionales, es la personificación de las expresiones políticas de la trampa electoral: se repudian masivamente la Hora del Pueblo y el Encuentro de los Argentinos. Asimismo, se repudian los dos FUA, en cuanto expresión de estas dos variantes y la FUBA como "sello" del MOR. El FAUDI sostiene posición por recuperar la FUA para la izquierda revolucionaria, incorporándola así a la lucha por la liberación social y nacional junto a la clase obrera, caminando hacia esta perspectiva desde la confluencia de todos los centros únicos organizados desde las bases y buscando los acuerdos con comisiones de lucha que aceleren la descomposición del bloque Nacional-nacionalista burgués (Franja Morada-AUN). Sólo desde esta perspectiva podrá el movimiento estudiantil superar el espontaneismo en organización.

El espíritu que reinaba en esta asamblea puede ejemplificarse en dos hechos. Cuando los periodistas de Canal 11 iban a fotografiar la reunión, los asistentes percatándose que había un castel de la FUBA, lo retiraron colocando en su reemplazo un pullover rojo. Y luego, mientras se fotografiaba y toda la gente se ponía de espaldas, alguien llamó la atención acerca de que las masas luchaban de frente, ya que defendían sus legítimos derechos; todo el mundo se dio vuelta con el puño en alto.

LA LUCHA POR LA REAPERTURA

El gobierno y la intervención creyeron frenar las luchas cerrando la Facultad. Sin embargo, la organización de los estudiantes les permitió buscar la solidaridad en el resto de los estudiantes de Buenos Aires y realizar asambleas masivas, de más de 1.500 personas, en otras facultades. El ejemplo de Filosofía se extendía como reguero de pólvora, juntamente con la afluencia masiva de los estudiantes y docentes a las demás facultades. Se fue profundizando la organización estudiantil-docente, dictándose una parte importante de las clases en Económicas, UTN y Ciencias Sociales del Salvador.

En esta semana, además de la concurrencia masiva a distintas facultades, se realizaron debates con compañeros de SITRAC y SITRAM y con compañeros de la Agrupación 1º de Mayo de Fiat Caseros y dos actos el día viernes.

Aun cuando el proceso continúa abierto y, sin duda, habrá que profundizar en el proceso de democracia de masas y avanzar en la organización para mantener los logros e imponer nuevas reivindicaciones, que nos vayan colocando en la trinchera de lo clasista y revolucionario que surge a partir de mayo de 1969 en nuestro país, es necesario recalcar varias carencias importantes:

1. La necesidad de personificar la variante golpista de la trampa como se hizo con la electoral, denunciando la utopía del golpe "pacífico".

2. La necesidad de la preparación de la violencia, organizando las masas para su ejercicio en una perspectiva de milicias populares insurreccionales, y asegurando que las manifestaciones, además de incorporar multitudes, como ya se ha logrado, no se circunscriban a correr un par de cuadras.

3. Proyectar la movilización de Filosofía para sumarlas con el juicio en Económicas, las luchas en Arquitectura, la comisión de ingreso en Medicina, etc. Se debe desembocar en una movilización general contra la dictadura y abrir cauce a la reorganización de los centros únicos de la Capital en una auténtica federación local.

4. Debe ser permanente la lucha por la reapertura de la Facultad, combatiendo posiciones ultraizquierdistas y "fuera del régimen". Esta consigna servirá para movilizar a varios miles de estudiantes todavía marginados aunque de acuerdo con el movimiento.

CORRESPONSAL

CHILE

(VIENE DE PAG. 2)

la UP acordó ese compromiso.

—Por fin, fruto de la extraordinaria movilización popular, asumió el gobierno de la UP, en medio de inmensa expectativa nacional y mundial. De inmediato, el nuevo gobierno reconoció que la burguesía especulaba con su "relativa y formal" legitimidad, derivada de sustentarse en un solo tercio del electorado. Conociendo ese flanco débil, el gobierno decidió cubrirlo velozmente, en los escasos cuatro meses que restaban para la elección general de regidores programada para marzo de 1971. De ahí que la médula de las medidas de los primeros 120 días de gobierno, fue una política redistributiva de la renta nacional: con sustanciales aumentos de salarios y contención rigurosa de la inflación; se operó una expansión espectacular de la demanda producto de la mayor capacidad adquisitiva de la población. Como los monopolios textiles y del cemento sabotearon la producción poniendo en peligro la oferta para el poder de compra de la población, el gobierno expropió esas industrias. Adquirió asimismo los paquetes accionarios de gran cantidad de bancos, aunque los de mayor poder crediticio, siguen en poder del capital financiero. El gobierno pasó así a asistir a las empresas que antes estaban bloqueadas por la banca monopolista.

Se expropiaron, en cumplimiento de los planes de Reforma Agraria, centenares de fundos, que abarcan más de 1.500.000 Ha. Se restituyeron tierras y derechos políticos a los mapuches; se nacionalizaron el hierro y el carbón, el salitre y la siderurgia. Se impulsó el trámite parlamentario para nacionalizar el cobre. Se democratizó la educación, se extendió la asistencia social y la salud pública. En medio de inmensa popularidad, el gobierno reanudó relaciones con Cuba y las estableció con Vietnam, Corea, RDA y China.

—El gobierno, en síntesis, logró proyectar una imagen dinámica de cumplimiento del programa a la vez que se produjo una objetiva elevación del nivel de vida del pueblo. Ello se reflejó el 4 de abril, en las elecciones de regidores, cuando los candidatos de la UP obtuvieron el 51 por ciento de los votos emitidos.

La derecha tradicional perdió el 40 por ciento de su electorado de setiembre, y la DC, el 12 por ciento. Son cifras expresivas del cambio de la opinión pública, que se realzan al apreciar el cambio de proporciones en el electorado de la UP: el P. Radical, redujo su caudal en un 33 por ciento, el PS dobló sus votos de (325 mil a 631 mil) y el PC ganó 100.000 votos. Entre el PC y el PS sumaron el 40 por ciento del electorado, lo que incluye la influencia política del MAPU y el MIR, que llamaron a votar por los candidatos de los partidos obreros. Ese bloque del 40 por ciento del electorado —que en el padrón masculino alcanza el 50 por ciento— expresa un salto notable comparado con el 28 por ciento de las elecciones previas.

El resultado reflejaba la ampliación de la base social de sustentación del gobierno y el afianzamiento del frente obrero. Tácitamente pulverizaba las argucias de ilegitimidad esgrimidas por la derecha, dificultando la unificación de las fracciones burguesas. Por el contrario, daba mayor margen de maniobra de centroizquierda de la DC, particularmente fuertes en la juventud, para impedir la confluencia del Partido con el P.N en el "Frente Cívico" propuesto por la Democracia Radical e impulsado por el núcleo fascista Patria y Libertad.

En síntesis, las elecciones de abril, creaban mejores condiciones para profundizar la ofensiva política de las izquierdas.

IV

Ahora estamos a fines de junio. La crónica periodística viene repleta de información sobre Chile. Que la derecha se unió para voltear la mesa de UP que presidía la Cámara de Diputados, reemplazándola por DC. Que la derecha unida le ganó a la izquierda las elecciones para renovar el rectorado universitario. Que se apresta a enfrentar —también unida tras un candidato DC— a la UP en Valparaíso. La derecha logra que las investigaciones sobre la ola de asesinatos pase a manos del ejército, porque "desconfía de las autoridades civiles". Entretanto, la izquierda democristiana, ha ido desapareciendo de la escena política. El gobierno se ha ido replegando, sus respuestas —incluso cuando apela al apoyo de masas— no salen de la mecánica del contragolpe defensivo.

Es vieja la experiencia de la reacción en estas lides: ¿Acaso Goering no encontró un demente de confuso pasado comunista —von der Lubbe— para endilgarle el incendio del Reichstag a la III Internacional?

¿Acaso el fascismo español no mandó matar mediante agentes a Calvo Sotelo, uno de sus líderes, para presentarlo como víctima de la izquierda y como santo y seña del levantamiento de Franco contra "el caos"? De esas actucias de la derecha no cabe inquirir razones ni objetivos, pues son obvios.

Para crear las condiciones que necesitan llegan a cortar en su propia carne. Eligieron bien la muerte de Pérez Zujovic, figura destacada de la derecha DC, para arrinconar al sector populista de ese partido y galvanizar a todas las fracciones de las clases dominantes bajo una dirección única con Frei a la cabeza. Instrumentaron bien, a esos efectos, a los inefables grupúsculo reclutado en el lumpenproletariado, para vestir de izquierda "la provocación". La trágica carrera "al muere" de los hermanos Calderón y de Salazar, es una pieza acabada de la perfección criminal de la derecha.

Lo que sí cabe es preguntarse: ¿Por qué a dos meses de la elección de abril, que reflejaba una situación favorable para las izquierdas, la derecha logra, montándose sobre el clásico modelo de la provocación, retomar en buena medida la iniciativa política?

No es por la situación mundial. No es tampoco por la situación regional. Ni hallaremos respuesta en la coyuntura económica. La respuesta ha de hallarse en la política del gobierno chileno y de la UP.

Se ha ido diluyendo la acción independiente del proletariado y de las masas más explotadas del pueblo. Los hechos son contradictorios. Existen algunos avances claros, como la constitución de los Consejos de Administración de las empresas nacionalizadas con representación obrera para cubrir la mitad de los cargos mediante delegados que elige y revoca la asamblea de trabajadores en estrecha relación con la organización sindical. En el campo se ha avanzado en la constitución de los Consejos Comunales, electos en paridad por la asamblea de los trabajadores agrícolas y campesinos pobres, y por sus organizaciones sociales, aunque la experiencia es aún restringida a algunas regiones, particularmente la comuna de Lautaro, en la provincia de Cautín. Empero, eso no ha sido lo dominante.

El proceso social ha sido tan intenso que, al conjuro del avance político general, se produjo en las masas un verdadero renacimiento de las reivindicaciones más relegadas. Por doquier, connotado de espontaneidad, desorganizado, surgía el movimiento reivindicativo anticapitalista, antilatifundista, en las industrias y los campos. La contradicción entre este estado de ánimo de las masas y los carriles orgánicos existentes, apareja a riesgos.

La práctica demostró que a veces se tensaban conflictos de carácter anticapitalistas —desde luego que con razones particulares fundadas— contra patronos correspondientes a sectores medios y aún pobres de la industria, el comercio y el campo, poniendo en peligro la estrategia general de alianzas que el proletariado debe impulsar en esta fase contra el enemigo fundamental, la oligarquía, los monopolios, el imperialismo. Pero estas dificultades son propias del desarrollo tormentoso del movimiento de masas, y a las vanguardias les hubiera correspondido hacer pie en la tormenta, luchando a brazo partido por politizarla correctamente y aprovechar toda su fuerza para saltar cualitativamente a la sindicalización de toda la clase obrera, para salir de los marcos trademunionistas de la organización sindical por fábrica y organizar los grandes sindicatos nacionales por rama productiva, para impulsar la sindicalización campesina, desalojando a los caciques freístas y constituir los Consejos Comunales. Todo ello empujando por abajo la propia acción de masas en el cumplimiento de las tareas expropiatorias planteadas en el programa, para controlar al enemigo, para impulsar la producción, para asegurar nacional y localmente la consolidación del giro de la correlación de fuerzas en un plano orgánico superior.

En lugar de esa política, la cúpula del gobierno se dedicó a desanimar esa espontaneidad de las masas, a disipar la fuerza de los vientos. Discurso tras discurso de Allende o del ministro del Interior, Toha, insistieron en la crítica al "voluntarismo anarquizante" de las tomas de fundos y fábricas, llamando a una "disciplina social" consistente en confiar en el ritmo del gobierno y en su plan. Discurso tras discurso, aprovecharon errores izquierdistas del accionar espontáneo de las masas para agobiarlas con el fantasma de la ruptura de las alianzas del proletariado con los sectores medios. No solamente criticaban a las masas sino también a las organizaciones que intentaban arraigar en ellas, a favor de la situación creada, para impulsar su acción y organizarlas. Por ello resulta tan atinada la respuesta de Luciano Cruz, dirigente del MIR, a esas críticas, cuando señaló: "La dirección de la UP viene a ser como el perro del hortelano, es decir, no moviliza a las masas ni las deja movilizar".

Esa situación se agrava con la liquidación práctica de los comités de Unidad Popular, cuya única actividad desde la asunción de Allende ha sido circunscripta a la aparición formal en las manifestaciones y mítines.

Resulta objetivo que su labor fue determinante para asegurar el triunfo electoral, por su actitud movilizadora, propagandística y combativa. Y resulta igualmente objetivo que su virtual disgregación derivó en una grave desmovilización obrera y popular. Han apuntado al mismo efecto dos constantes de la prédica política de la UP desde el gobierno hacia las masas: El desdibujamiento de la propaganda antiimperialista con la siembra de ilusiones en que las relaciones de Chile con EE. UU. han de ser seguramente óptimas. Si en general eso sería grave, cuánto más lo es en un pueblo que debe galvanizarse en la solidaridad internacionalista para prepararse para su propio y próximo combate. El gobierno ha martillado sistemáticamente sobre las masas que "para siempre, las únicas Fuerzas Armadas de Chile serán las actuales, por su carácter profesional y patriótico", en lugar de una propaganda que busque todas las formas de alertar a las masas contra la violencia reaccionaria alentándolas para que se organicen de modo de enfrentarla y derrotarla eficazmente. Con aquella propaganda, se anestesia a la clase obrera y al pueblo, y quedan como términos huecos, mera retórica agitativista, las remanidas consignas que intentan amenazar a la derecha desde las tribunas con el slogan "contra la violencia reaccionaria apelaremos a la violencia revolucionaria".

La combinación entre la desmovilización política de las masas y la reducción de la acción independiente del proletariado por un lado, y las medidas redistributivas aplicadas por el gobierno, por el otro, ha dado como resultado una relación de carácter populista, con connotaciones de cierto paternalismo, entre el gobierno y las masas. En el pueblo se generan esperanzas, expectativas, entusiasmo, pero delega la acción; la gravitación protagónica pasa de la base a la cúspide, por lo que se debilita inexorablemente su efecto político.

Y es en esa reducción de su acción independiente donde el proletariado y los sectores más explotados del pueblo pierden la hegemonía del proceso. Allí radica la razón del viraje político acaecido en Chile en el último período, con la reconquista de la iniciativa por parte de los sectores de la burguesía.

PABLO DE SIMONE

NUEVA HORA
CON DOCENTES Y ESTUDIANTES EN LUCHA

Este es el resultado, en apretada síntesis, de un diálogo con camaradas docentes y estudiantes secundarios de Capital Federal y Provincia de Buenos Aires.

LA REFORMA EDUCACIONAL

Desde nuestra perspectiva, la Reforma educacional encarada por la dictadura se inscribe en las necesidades que, para las clases dominantes, plantea el actual desarrollo del capitalismo dependiente en nuestro país. Para ellas, la ley 1420 cumplió su objetivo, que fue el de alfabetizar la mayoría de la población. Esto no quiere decir que dicha ley haya sido jamás llevada a fondo en sus postulados de gratuidad y obligatoriedad, al no estar en función de las reales necesidades de las mayorías populares. Pero, para el actual desarrollo del capitalismo dependiente en nuestro país, en especial en los grandes centros urbanos, la alfabetización masiva de la escuela primaria anterior y la enseñanza secundaria cultural y libresca no resulta "productiva".

Hoy, las empresas monopolistas necesitan gente de una mayor especialización, que la escuela anterior no puede darle. Se hace imprescindible adaptar la educación "a las necesidades de las grandes empresas", como sostuvo sin empacho Mignone, uno de los gestores principales de la "Reforma". Y esto implica incorporar a la enseñanza mayor cantidad de elementos de la ciencia y técnica modernas.

Por supuesto que, como la reforma se da dentro del marco de relaciones sociales existente en nuestro país, esta incorporación de la ciencia y la técnica a la enseñanza no alte a básicamente la relación docente-alumno. El alumno sigue "ilustrándose", aunque ahora de datos científicos y técnicos, es decir, sigue siendo un sujeto pasivo que no actúa ni modifica (o sea no conoce ni aprende a conocer) sino que repite.

Esto, que es una característica del sistema de relaciones del capitalismo, se agrava en nuestro caso por el carácter dependiente y deformado del mismo. No sólo no se procura desarrollar una actitud de cuestionamiento e investigación, sino que debido a que el desarrollo científico-técnico es encarado por los monopolios en los países imperialistas, en la Argentina sólo les interesa formar seudo-científicos, capaces de copiar y manejar los adelantos descubiertos allá. A los monopolios radicados aquí no les preocupa cómo se hace una máquina o cómo se logra una fórmula; lo que quieren es gente que, sabiendo que existe la máquina o la fórmula, sepan manejarla o aplicarla.

Los orígenes de la actual "Reforma" podemos buscarlos en el fracaso de la enseñanza "libre" de Frondizi. En ese entonces, los representantes en el Estado de las clases dominantes creían que las nuevas necesidades de educación podían ser cubiertas por escuelas privadas que enseñaran de acuerdo a las indicaciones de sus patrocinadores, los monopolios. Pasando a ocupar la escuela pública un papel secundario. Pero pronto quedó demostrado que para readaptar el conjunto de la enseñanza era imprescindible instrumentar una política de de el Estado, cosa que tomó en sus manos la "Revolución Argentina".

Por supuesto que, en muchos casos, las empresas monopolistas han procurado dar una respuesta inmediata a sus problemas. Y no sólo con escuelas particulares, sino también "apadrinando" escuelas oficiales. Esto es muy común en las escuelas industriales cercanas a grandes empresas. Mediante subsidios a la escuela y becas para los mejores alumnos, logran orientar e incluso dirigir la enseñanza en función del tipo de egresados que precisan. Esta tarea se ve facilitada a través de la realización de los trabajos prácticos en esa empresa y por el interés familiar creado alrededor de la posibilidad de que el hijo trabaje en forma estable y mejor remunerado, que lo que se podría conseguir alternativamente.

EL MOVIMIENTO DOCENTE

Hasta ahora el movimiento de los docentes ha estado en extremo desperdigado, lo que ha permitido que maestros y profesores se mantengan en una posición relegada en materia de salarios y aplicación del Estatuto del Docente. Las movilizaciones obreras y populares contra la dictadura han permitido a los docentes ir tomando conciencia de su situación y de la necesidad de la lucha conjunta para imponer sus reivindicaciones.

Pero existe aún un extraordinario vacío de dirección para la lucha. Las direcciones sindicales están totalmente alejadas de la masa y se circunscriben a presionar a la dictadura, procurando, a la vez, hacer buena letra. En lugar de ponerse a la cabeza de la lucha, tratan de calmar la efervescencia haciendo paros "fiambre" y concentraciones para colocar ofrendas florales. Así, en el último paro de 72 horas, llegaron a no citar a asamblea previa porque la experiencia anterior les indicaba que podían perder la dirección y la masa imponerles un paro activo.

Tanto las asambleas previas a los dos paros anteriores, como las concentraciones, se les habían escapado prácticamente de las manos. Y esto por la acción de muchos docentes, particularmente los inspirados en la política de la Agrupación 18 de Noviembre, y también por la acción de los estudiantes secundarios que acompañaron combativamente las movilizaciones. El conjunto de los docentes, pese a que no ha logrado aún un grado de organicidad que le permita quebrar la tónica impuesta por las direcciones reformistas de las agremiaciones, ha demostrado un alto espíritu de combatividad. Así, en la provincia de Buenos Aires, más del 75 por ciento de las seccionales mandaron representantes para sacar el paro de 72 horas y la mayoría se definió por que el mismo fuera activo.

El espíritu de unidad y de lucha de los docentes de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires va en aumento, siguiendo el camino trazado por los docentes mendocinos, santafesinos, jujeños, tucumanos y chaqueños. En todas estas luchas han participado activamente nuestros camaradas, tanto docentes como estudiantes. En el caso particular de la Capital Federal y Provincia de Buenos Aires ha jugado un papel fundamental la Agrupación Docente 18 de Noviembre, de corta vida, pues, como comentáramos en "Nueva Hora" Nº 63, ella es un resultado de las luchas de fines del año pasado. En "N. H." Nº 54, hicimos conocer nuestro programa de reivindicaciones inmediatas que inscribimos en la lucha de todo el pueblo argentino por un gobierno revolucionario dirigido por la clase obrera, que haga realidad la "Escuela del pueblo liberado".

LOS ESTUDIANTES SECUNDARIOS

Nosotros entendemos que los estudiantes secundarios son una capa sumamente importante de la población y que, por el papel que juegan en el proceso de liberación, deben ser atendidos en su especificidad propia. Y para hacer política entre los estudiantes secundarios no bastan las reivindicaciones generales de la capa y el impulso de su protagonización de la lucha, sino que hay que tener también en cuenta que las exteriorizaciones son muy distintas de acuerdo al tipo de estudios y las carreras. En varias oportunidades "Nueva Hora" ha reflejado algunas experiencias particulares.

Las luchas actuales nos muestran el despertar de miles y miles de estudiantes secundarios, que aún carecen de un organismo único de dirección a nivel nacional e incluso provincial. Tampoco las tendencias, hasta el momento, han sabido dar formas organizativas a esa participación multitudinaria de los secundarios, superior incluso a la de 1958. La movilización actual, a diferencia de la de entonces (que no presentaba opción, pues se daba entre variantes de las clases dominantes), es que se presenta en términos potenciales de opción frente al sistema. No refuerza el sistema, sino al contrario contribuye grandemente a romper su trampa y fortalece las juventudes revolucionarias. Prácticamente, hoy todas las tendencias se ven forzadas a levantar consignas revolucionarias si quieren tener alguna vigencia entre la masa estudiantil.

Uno de los errores comunes de las tendencias de izquierda en secundarios es no ubicar la política dentro de la masa que operan. Para poder hacerlo es necesario conocer los problemas de la capa y sus contradicciones con la estructura educacional existente. Aquí debemos tener en cuenta las aspiraciones de conocimiento de los estudiantes y lo que les ofrece el sistema capitalista dependiente, cuestionar el contenido de las materias claves, desarrollar la democracia estudiantil y su protagonismo, etcétera.

Para llevar adelante esta política es necesario no sólo desarrollar el Partido, las Agrupaciones y una poderosa Corriente de Izquierda Revolucionaria de estudiantes secundarios, sino que también hay que bregar por el desarrollo de organismos de masas democráticos. Los mismos deben funcionar dentro de la escuela y esto se puede imponer a través de la lucha de masas, como lo demuestra la experiencia concreta en varios casos. Es mucho lo que hay que hacer, pero existen condiciones propicias y fuerzas dispuestas. Del que sepamos dar respuesta a los problemas de los estudiantes secundarios, desde su perspectiva como capa de la población interesada en la liberación social y nacional de la patria, dependerá el éxito.

Debemos abrir en todas las agrupaciones secundarias insurreccionales, un rápido proceso que confluya a una tendencia nacional única que se convierta en instrumento de lo más avanzado, combativo y radical de la masa, y que permita ubicar la lucha contra la reforma en el camino del poder popular revolucionario. Este es el sentido de la reunión nacional de agrupaciones secundarias insurreccionales a realizarse en julio y hacia la cual los comunistas revolucionarios debemos ubicar nuestro trabajo inmediato.

Buenos Aires, 1º de julio de 1971.

LA PLATA:

(VIENE DE PAG. 5)

de créditos, a lo que un compañero paritario, les dice, para hacerles pisar el palito: "Entonces, si nosotros hacemos líos como los de Córdoba, ustedes se verán beneficiados, pues con el cuento de aplacarnos, el gobierno les va a dar facilidades". Ante esto el holandés responde: "Nosotros (los holandeses) fuimos piratas; hemos aprendido mucho. Pero de ninguna manera podemos premiar la violencia, pues nos interesa la salida final". Otro directorio insinúa que a Curi le puede pasar lo mismo que a sus "baisanos" y amigos Yarmi, Sammur y Sair, del otro lado de la cordillera,

a los cuales se les nacionalizó las fábricas. Curi se apuró a responder: "Ellos cometieron un error, se vinieron para acá; yo me quedo a negociar hasta el último peso por pequeña que sea mi propiedad".

Al finalizar el período de conciliación obligatoria los planes revelados por la patronal en las conversaciones paritarias, hallaron correlatos en la vida: son despedidos 106 compañeros.

Los obreros lanzan la huelga general, y forman un Comité de Huelga. "No cobrar hasta tanto logremos salarios dignos y en todo el mundo adentro".

IV

Desde hace más de 30 días se suceden asambleas y marchas, enfrentándose en

algunas de estas últimas, a las fuerzas represivas. Participan también estudiantes. Pero hay dos factores de suma importancia, que la incipiencia de las fuerzas clasistas no han alcanzado a resolver, y sobre los cuales pivotean, tanto "el silencio" de la dictadura, como la patronal y las cúspides sindicales: Falta de masividad en las movilizaciones callejeras e incorporación al patrimonio de las masas de la violencia revolucionaria, como la única manera eficaz de enfrentar a la violencia reaccionaria del régimen. Tal línea la plantea la 1º de Mayo, que si trabajamos con audacia puede convertirse en la dirección ejecutiva.

RAUL BUSTOS